

ppi 201502ZU4645

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
ISSN 0798-1171 / Depósito legal pp 197402ZU34



30
AÑOS

CUESTIONES POLÍTICAS

Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público "Dr. Humberto J. La Roche"
de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela



Vol.31

No 55

Julio
Diciembre
2015



Los países emergentes en el nuevo mapa de la sociedad del conocimiento*

*Lincoln Bizzozero Revelez***

Resumen

Este trabajo es resultado de una línea de investigación sobre Internacionalización de la Educación Superior. El objetivo es analizar los cambios que plantean los países emergentes en la sociedad del conocimiento. Para ello se sistematizan y analizan diversos indicadores referidos a la evolución de los países emergentes en las políticas de apoyo a la innovación e investigación. Se exponen los distintos resultados incluyendo publicaciones científicas y participación en redes. También se analiza el incremento del número de matriculados en educación superior y de graduados en los países BRICS y las consecuencias que pueden generar. La idea básica es que los emergentes y, en particular, los países BRICS no solamente cambian cuantitativamente el mapa de la sociedad del conocimiento, sino también han comenzado a cumplir funciones específicas diferentes a las que surgían de la dinámica existente entre países desarrollados y en desarrollo existente hasta hace poco.

Palabras clave: Sociedad del Conocimiento; Educación Superior; Países Emergentes; BRICS.

* Este trabajo es uno de los resultados del proyecto “Estrategias de Internacionalización de las Universidades del MERCOSUR en la globalización”, seleccionado por el Núcleo de Estudios e Investigaciones en Educación Superior del Sector Educativo del MERCOSUR atinente a la conformación y/o consolidación de redes de investigación.

** Profesor titular del Programa de Estudios Internacionales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. lincoln.bizzozero@cienciassociales.edu.uy.

Emerging countries on the new map of the knowledge society

Abstract

This work is result of a line of research on internationalization of higher education. The objective is to analyze the changes posed by emerging countries in the knowledge society. For this purpose, they are systematized and analyzed various indicators relating to the evolution of the emerging countries in support of research and innovation policies. Presents the various results including scientific publications and participation in networks. It also discusses the increase in the number of enrolled in higher education and graduates in the BRICS countries and consequences that can generate. The basic idea is that emerging and, in particular, the BRICS countries not only quantitatively changed the map of the knowledge society, but they have also begun to fulfill specific functions different from those that emerged from the existing dynamics between developed countries and developing existing until recently.

Keywords: Knowledge Society; higher education; emerging countries; BRICS.

Introducción

La mundialización económica, fenómeno que se ha visto propulsado con la derrota de la Unión Soviética y la consiguiente desagregación del bloque socialista, ha provocado un ajuste sistémico de las principales unidades componentes –los Estados- en relación a los requerimientos y necesidades de la sociedad mundializada. La aceleración de la mundialización se enmarca en un proceso histórico que comenzó hace más de quinientos años, con la conformación del moderno sistema mundial tal como señalan varios autores (Wallerstein, 1984; Ferrer, 1996).

La transición de una economía nacional a una regional/mundial y mundial/regional se acompañó del cambio de una economía industrial a una de servicios y una modificación en la consideración del conocimiento al integrarlo cada vez más como un componente del valor del producto e incluso como valor en sí (Bizzozero y Hermo, 2009). Los cambios señalados generaron repercusiones en los Estados, en las sociedades, el trabajo y, por supuesto, en los generadores y transmisores de conocimiento, ya sea centros de innovación y desarrollo como centros de educación superior. La creciente incorporación del conocimiento como parte del valor del producto es uno de los puntos de partida en la evolución del capitalismo, lo cual ha generado consecuencias en el trabajo y en la orientación de las políticas del Estado y también en las respuestas de la sociedad en relación a la formación y capacitación (Braudel, 2006; Drucker y Nakauchi, 1997; Reich, 1993).

Lo que importa señalar es que, en este proceso de mundialización, deben delimitarse distintos momentos y ubicar esencialmente los referentes organizacionales de las sociedades humanas en su relación con el territorio y el entorno y en la propia conformación organizativa (Strange, 1997; Sassen, 2010). En esa dirección es que adquiere pertinencia analítica el Estado-Nación en su faz de internacionalización como respuesta y como parte del proceso.

En este marco de globalización/internacionalización se desarrollan procesos simultáneos (en educación, entre otros), que si bien están condicionados por la mundialización en su faz económica y no solamente tecnológica, tienen su especificidad nacional y regional. La especificidad tiene un componente reactivo vinculado a la manera en que se internaliza el proceso de globalización y un componente proactivo en las respuestas que surgen de los Estados y de los actores específicos del sector, como son las Universidades en materia de educación superior. Las dos caras de la mundialización, en su faceta global con asentamiento internacional en el Estado y otros actores y en tanto respuestas como internacionalización de las políticas en sectores específicos, posibilitan el seguimiento y análisis de la situación. Ese fenómeno ha sido visualizado en la educación superior en América Latina en su componente nacional-regional y en la interacción Estado-Universidad-sociedad (De Wit *et al.*, 2005; Didou Aupetit y Jaramillo de Escobar, 2014).

La relación entre la mundialización de la economía, los procesos de internacionalización de los Estados, las sociedades y otros actores, entre los cuales se incluyen las Universidades y las políticas de internacionalización de esos mismos actores se encuentra cada vez más imbricado (De Wit, 2011a). Esta imbricación entre los procesos y las políticas de internacionalización deriva en situaciones que trascienden a los propios Estados, Universidades y otros actores de la educación superior (Knight, 2008, 2010; De Wit, 2011b). Las situaciones que trascienden, aunque no “escapan” a los propios actores, atañen la mercantilización de la educación, donde los servicios brindados pasan a tener un componente de mercado y menos de bien público; los procesos en que las Universidades pasan a ser un referente de competencia global con indicadores en distintas dimensiones y menos de centro de formación regional/nacional, entre otras manifestaciones (García Guadilla, 2006; Knight, 2010).

Desde una perspectiva sistémica en el sistema internacional, la mundialización como proceso genera contradicciones que se manifiesta en diferentes niveles. Por una parte, estructuralmente se plantea un proceso de convergencia económica mundial impulsada, principalmente, por Estados Unidos; y, por la otra, surgen distintos centros y regiones emergentes que viabilizan nuevas dinámicas en el capitalismo. Este proceso, que no es lineal, posibilita que otros países y regiones, que anteriormente no formaban parte

del centro del sistema capitalista, conformen polos de crecimiento y con ello se planteen desde otra posición el papel que puedan jugar en la región y el mundo (Gratius, 2007). Al modificarse estructuralmente el peso de los polos en el sistema se replantean la dinámica del poder, el papel de los emergentes en relación a los polos y al sistema, y, la propia caracterización del sistema (Sanahuja, 2008; John de Souza, 2013).

Si bien como se señalara anteriormente, los países y regiones emergentes tienen una connotación económica (y financiera), referida al desarrollo y las oportunidades de inversión, la propia dinámica ha generado consecuencias políticas derivadas del peso que van tomando algunos Estados-región en la estructura. El caso más notorio es el del bloque conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, cuyo acrónimo BRIC (sin Sudáfrica en el inicio), surgió a partir de un documento elaborado por Jim O`Neill, un director del grupo Goldman Sachs, en el cual pronosticaba que Brasil, Rusia, India y China serían las potencias emergentes del mundo para el 2050.

La diferencia de los BRICS (incluyendo a Sudáfrica), con otros emergentes que han sido manejados también como “paquetes de oportunidades” o como grupos de países con algunos indicadores comunes como son CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica) o MIST (México, Indonesia, Corea del Sur y Turquía), es que los países BRICS conformaron un bloque político a partir de la primera cumbre que realizaron en Ekaterimburgo (Rusia) en junio del 2009. La Cumbre de constitución del BRIC (Sudáfrica se incorporó en la tercera Cumbre que se realizó en China) permitió formalizar algunas reivindicaciones atinentes a las diferencias existentes en la orientación y toma de decisiones en el sistema internacional. En concreto, la primera Cumbre apuntó al reconocimiento de Estados Unidos y el selecto Grupo de los Ocho (los siete más desarrollados y Rusia) y a la necesidad de un cambio en los porcentajes de votación de las organizaciones económicas internacionales.

La adaptación del Estado a las nuevas realidades de la economía mundial y en las relaciones con los demás Estados planteó una redistribución de recursos mundiales a partir de los resultados de la producción por regiones y Estados, convalidados por los flujos de comercio e inversión. Para visualizar estos cambios y el impacto posible en la redistribución económica, en solamente veinte años, entre 1990 y el 2010, el PBI del grupo de países BRIC (sin Sudáfrica) pasó de representar el 7,5% a conformar un 17,7% del total del PBI mundial. Por otra parte, los países desarrollados representaron 50% de los productos manufacturados en el 2011 cuando en 1990 significaron el 70% (Husson, 2012).

El aumento de ingresos provenientes de la producción, comercio e inversión en los países emergentes posibilitaron entre otras cosas un incremento del gasto público canalizado en innovación, investigación,

educación y cultura. Si bien los Estados no salen de un mismo punto de partida en la aceleración de la mundialización que se produjo hacia fines del siglo XX, la canalización de recursos en símbolos del *soft power* muestra las nuevas modalidades en que se expresa el poder de países e incluso de espacios regionales. En este sector de la investigación e innovación, tanto en materia del presupuesto asignado como en su aplicación y orientación, Estados Unidos continúa teniendo una posición predominante (Buhler, 2011).

El trabajo tiene como base que los cambios acaecidos con el final de la bipolaridad y la aceleración de la mundialización están provocando un reacomodamiento en el papel de las regiones y de algunos Estados centro-regionales, a partir del impulso que generan los denominados emergentes. El concepto de emergente y su vinculación en relaciones internacionales con el poder como reflejo del potencial de algunos países, plantea una de las nuevas dimensiones de la competencia y también de la cooperación en el mundo.

El trabajo se plantea como objetivo visualizar las consecuencias de la adaptación sistémica de los países BRICS en el sector de educación superior y en materia de investigación. Esto conlleva diferenciar dos niveles de análisis: el que se refiere a los desempeños de los países BRICS en materia de educación superior y en innovación e investigación, por un lado; y, el que se remite a las tendencias mundiales en educación superior, que se plantea en términos de convergencia y adaptación sistémica. Lo que interesa en el marco de este trabajo es visualizar sobre todo algunos indicadores y tendencias que posibiliten concebir posibles desarrollos y respuestas frente a las necesidades planteadas en el sistema nacional, regional y mundial y también analizar los avances y acuerdos que pueda generar el grupo BRICS en ese ámbito.

La idea de base es que el crecimiento económico de los BRICS se ve reflejado en un incremento de la matrícula superior al promedio mundial, aunque ello no redunde, todavía, en un cambio en el desempeño de sus universidades y en el atractivo para la movilidad de los estudiantes del mundo. La idea central es que los países BRICS están cumpliendo un papel específico y diferenciado en la sociedad mundial del conocimiento, conformándose como referentes regionales mientras se incrementa el flujo de estudiantes originarios de dichos países hacia los desarrollados. Este segundo aspecto plantea algunos elementos que a su vez condicionan el accionar del BRICS en tanto bloque en el ámbito de posibles propuestas en materia de educación superior y en lo referente a la sociedad del conocimiento.

El trabajo continua con un apartado donde se explicita el significado de los países emergentes con una mirada desde la economía política y de la política internacional, a los efectos de visualizar el papel del bloque

BRICS en el sistema internacional. En el siguiente punto, se realiza una presentación de algunos indicadores referidos a investigación y a educación superior de los países emergentes y, en particular, de los BRICS en la articulación (y en la comparación) con el sistema mundial. Este apartado busca mostrar resultados y tendencias del sistema mundial en el campo del conocimiento, a partir de la evolución en algunos indicadores los últimos años. Posteriormente, se presenta la evolución de los países BRICS en su manifestación como bloque frente a estos temas y también como expresión de los indicadores a nivel nacional-regional, con las consecuencias que se generan en el mapa mundial, a partir de las nuevas demandas por el incremento de la matrícula y su correlato en el número de graduados. Finalmente, se plantean algunas conclusiones referidas al papel de los países BRICS y los emergentes en la nueva configuración de la sociedad del conocimiento.

1. Países emergentes y BRICS en el sistema internacional

La mundialización económica, que se aceleró a fines del siglo pasado, alteró las bases nacionales sobre las cuales se conformaron los Estados, en la medida que la estructura productiva pasó a tener un componente de gestión mundial. Los principales sectores económicos han pasado a funcionar en base a las cadenas globales de valor o bien están condicionados por los procesos de producción-gestión-distribución mundiales.

La mundialización genera una nueva realidad en las interacciones humanas que se expresa estructuralmente en sociedades diferenciadas en su evolución tecnológica, en su organización política y en su componente cultural. Desde una perspectiva disciplinaria, resulta pertinente el análisis de estos cambios incrementales y su expresión en el marco de la organización política y en las ideas. Uno de los puntos de partida es el de confrontar tres planos que interactúan entre sí: el de la mundialización (de la producción), el de la globalización tecnológica y de los servicios y el de las regiones y naciones donde se encuentran los recursos humanos y naturales. Esta aproximación al plantearla en movimiento –y no solo estáticamente– posibilita visualizar las respuestas estructurales que se están gestando desde las organizaciones humanas en las regiones y naciones. En los países desarrollados se está produciendo el pasaje (abrupto) de la sociedad industrial a la sociedad del conocimiento (de servicios), lo que genera un desempleo estructural difícil de ser asimilado (y controlado), mientras en los países asiáticos se está desarrollando una migración de la mano de obra rural para alimentar las nuevas necesidades industriales.

Estos cambios en la estructura productiva y en el mercado laboral están forjando consecuencias de distinta naturaleza en las diversas organizaciones de la sociedad humana –ciudades, regiones, Estados-. En el caso del

36 **Lincoln Bizzozero Revelez**
Los países emergentes en el nuevo mapa de la sociedad del conocimiento

Estado, como continúa siendo el actor relevante del sistema internacional, resulta de interés focalizar los cambios que se producen en el mismo en la articulación con el sistema mundial. Esta perspectiva analítica se ubica en el movimiento del sistema mundial cuya evolución genera contradicciones en la adaptación de los Estados y de las regiones. De esta manera, el Estado necesariamente toma un cariz regional/mundial que en algunos casos puede ser mundial/regional en la evolución del sistema mundial¹.

Esta transición del plano local/nacional al mundial, muchas veces mediado por el Estado como organización política representativa en el sistema internacional, está pautada por contradicciones varias que se expresan conflictivamente y que buscan ser canalizadas a través de distintas modalidades. De ahí que surjan diferentes tensiones que enuncian el caleidoscopio de las contradicciones principales planteadas por la mundialización. En el plano institucional, las contradicciones se manifiestan entre el orden (y las instituciones) post-segunda guerra mundial y el emergente y en la representación de lógicas culturales específicas nacionales y a veces regionales y las internacionales. En el plano político, las contradicciones se visualizan a través de la inserción internacional de los Estados y su relación con los regionalismos en la configuración del orden mundial, en la expresión mundial e internacional de los regionalismos tanto en términos de participación en la gobernabilidad mundial como en el componente de contenidos específicos.

Si bien estas contradicciones expresan los cambios que se están procesando en la estructura, la manifestación de las mismas en el sistema tiene un componente de poder (legitimidad, equilibrio, coaliciones posibles, temas referentes) y componentes sistémicos de funcionamiento. El énfasis en un componente o en otro depende de la perspectiva analítica adoptada, aun cuando las dos tienen su pertinencia de acuerdo al objeto analítico. En perspectiva sistémica, el movimiento de convergencia de las nuevas potencias y los emergentes con los países desarrollados origina distintos problemas, que no cuestionan el proceso en sí (Kateb, 2011). La perspectiva realista referida a los polos de poder del sistema, visualiza, en cambio, las nuevas formas y componentes de las coaliciones, bloques y configuraciones temáticas (Khanna, 2008).

Lo que importa señalar para este trabajo es que los cambios que se producen en la estructura del sistema por el incremento de recursos económicos de los emergentes y BRICS, genera consecuencias en las demandas políticas, institucionales y sociales en el sistema. En otras palabras, aun sin considerar la cuestión del poder y el debate central sobre

1 Claro que hay excepciones porque el movimiento mismo se realiza sobre situaciones diferenciadas. Es así por ejemplo con Estados-islas, sobre todo cuando los mismos resultan paraísos de evasión donde el tiempo corre diferentemente. Sin embargo, en la base, ahí también se aplica la ley del valor, aunque el producto ofrecido se ubique idealmente como un bien escaso.

los polos y equilibrios del sistema, la conformación misma del bloque BRICS plantea una situación política, que a su vez generará otras consecuencias en distintos planos. Esta consideración no deriva en que los BRICS estén buscando una modificación del sistema como ya han planteado otros autores (Turzi, 2011). La idea de base es que, la propia constitución como BRICS, a partir de reivindicaciones mínimas referidas a la consideración en las instituciones internacionales y a una revisión de los porcentajes de decisión en las organizaciones económicas, derivará, en el mismo proceso, en otros objetivos y definiciones. Como las Cumbres BRICS han ido posicionándose en otros ámbitos y áreas incluyendo temas referidos a la sociedad del conocimiento, es que se considera específicamente entre los emergentes. Además, hay una razón de peso sistémica que atañe el peso demográfico de BRICS y, en particular, de India y China en el sistema mundial. Son estas consideraciones vinculadas a la variable demográfica y los cambios que están experimentando los emergentes en sus desempeños en la sociedad del conocimiento y en la educación superior, las que están sentando las bases de las transformaciones, como se visualizará en los próximos apartados.

2. Desempeños de los emergentes en la sociedad del conocimiento: ¿hacia nuevas matrices en el mundo del saber?

El crecimiento económico de los emergentes en general, y en particular de los países BRICS, está generando cambios en distintos ámbitos entre los cuales se encuentran la educación, la investigación y la generación de conocimientos. Si bien todavía es demasiado pronto para sacar conclusiones para visualizar el mapa que podrá tener el funcionamiento de la sociedad mundial del conocimiento dentro de algunas décadas, pueden señalarse algunas tendencias demostrativas de una nueva configuración del mundo en ese ámbito. Una de las constancias es que se está dejando de lado la antigua división de centro-periferia, con un amplísimo abanico de países periféricos y algunos pocos desarrollados cercanos al centro conformado por Estados Unidos, algunos países de Europa Occidental y Japón. El nuevo mapa se visualiza con un centro vigente, más concentrado en Estados Unidos, pero al mismo tiempo con una mayor descentralización y la participación de Estados-región, ya sea al considerar la cantidad de publicaciones científicas, como la progresión de las Universidades de los países BRIC y la expansión de la matrícula.

Una de las medidas para registrar los cambios que se producen en los resultados de la investigación atañe a los artículos científicos publicados. Otra de las medidas concierne a la ubicación de los principales centros de investigación, la relación investigador-centro de investigación-financiamiento y la ubicación de la Universidad en la generación del

conocimiento. Los cambios que se registran en la producción (resultados) muestran una mayor participación de otros Estados y regiones en el mundo. Se constata un doble movimiento descentralizador: en el mundo a través de una mayor participación de otras regiones y al interior de los países, lo que lleva a un incremento de participación de distintas regiones proveyendo nuevas bases para el trabajo en red al interior de los Estados y regiones.

El caso de China es en ese sentido claro en este doble movimiento descentralizador. Por un lado China pasó de un porcentaje del 1% en el total de artículos científicos publicados en 1990 a una participación del 10,2% en el período 2004-2008, situándose en el segundo lugar de contribuyentes, delante del Reino Unido y Japón de acuerdo a un estudio de la Royal Society de Londres (Delannoy, 2012). Por otra parte, el incremento en la participación de otras regiones y ciudades se da al interior de China, donde aparecen además de Pequín y Shangai, otras ciudades como Xiamen, Hangzhou, entre otras. Estos datos van en consonancia con procesos que se están dando en otros ámbitos, donde las ciudades son canalizadoras y catalizadoras de distintos emprendimientos, tomando un papel más protagónico y diferenciado en el sistema mundial (Sassen, 2007).

La participación de otros Estados y regiones en el número de publicaciones científicas conlleva naturalmente una disminución en los porcentajes de los Estados que congregan los mayores porcentajes. En ese sentido, Estados Unidos pasó de tener una representación porcentual del 26% en el período 1993-2003 a un 21% en el período 2004-2008, según los datos presentados por la Royal Society (Arvanitis *et al.*, 2012).

No solamente los países del bloque BRICS y en especial la República Popular China, incrementaron el número de publicaciones científicas y con ello posibilitaron una variación de las cantidades y porcentajes en el mapa mundial de publicaciones, otros países emergentes también se han vinculado fuertemente con este proceso con una direccionalidad político-estratégica clara en algunos casos y, en otros, como respuesta política a los condicionantes externos. El indicador de estas respuestas y que resulta demostrativo de nuevas realidades y tendencias, es la evolución del presupuesto dedicado a la Innovación y Desarrollo (I&D). Una de las consecuencias directas del incremento del presupuesto dedicado a I&D concierne al número de publicaciones científicas.

Algunos casos de países emergentes que muestran el incremento en I&D y que a su vez incrementaron el número de publicaciones son Irán y Turquía. Irán fue el país que más incrementó el número de publicaciones pasando de 736, en 1996, a 13.238 en 2008. El gobierno de Irán se plantea impulsar la inversión en I&D para alcanzar el 4% de su PIB en 2030 (0,59% en el 2006). Por otra parte, Turquía multiplicó por seis veces el presupuesto entre 1995 y 2007 e incrementó en un 43% el número de investigadores. En 2008 los científicos turcos publicaron cuatro veces más artículos que en 1996 (Gaillard, 2010; Arvanitis *et al.*, 2012).

El movimiento descentralizador que amplía el efecto hacia mayores porcentajes y participación de Estados y regiones en publicaciones científicas es en parte una consecuencia del efecto de arrastre, de pertenencia y competitivo entre espacios regionales y Estados que tienen diferentes trayectorias e identidades culturales. En ese sentido, puede comprenderse la mayor inversión en I&D de países para emular otros vecinos o que los tienen como espejo y que no ingresan en la fila de las potencias emergentes, como son Túnez y Tailandia.

Otra de las tendencias que muestra los cambios en la internacionalización del conocimiento es la participación de los científicos de los países emergentes en redes de investigadores. Para ello un indicador son las publicaciones en colaboración, que se han incrementado en el mundo, lo cual demuestra la tendencia a la internacionalización del conocimiento (pero además a la valoración del trabajo en redes por los evaluadores nacional-regionales). Si bien el incremento de trabajos en red se ha confirmado en los últimos años de acuerdo al porcentaje mundial (25% a 35% en el período 2004-2008), la lista por país no siempre acompaña la tendencia, ya que algunas potencias emergentes tienden más a localizarse en sus propias publicaciones (China, Brasil) o bien continúan con esa orientación por sus características culturales o percepción (Estados Unidos).

La posición de las Universidades en el *ranking* mundial que resulta uno de los indicadores que otorgan una determinada jerarquía visible, tiene un componente específico entre los emergentes. La revista *Times Higher Education* publicó una selección de las cien mejores universidades de los países emergentes de acuerdo a varios indicadores. Entre las diez primeras universidades se ubican cuatro de China, tres de Turquía, una de Rusia, una de Sudáfrica, otra de Taiwán. En el lugar número once se ubica la Universidad de San Pablo de Brasil. En el total de las cien se puede contabilizar un total de cuarenta y dos de China, veintiuno de Taiwán, diez de India y siete de Turquía, cinco de Sudáfrica y otras cinco de Tailandia. Brasil y México contabilizan dos universidades cada uno.

Además de los cambios registrados en las políticas de apoyo a la investigación, en los resultados de investigación y número de publicaciones científicas, otro indicador que se ha modificado en los últimos años y que también genera consecuencias en el sistema mundial, es la expansión de la matrícula en los emergentes y, particularmente, en el bloque BRICS. La expansión de la matrícula cumple el requerimiento modernizador de sociedades en desarrollo. Lo que impacta como resultado son los números totales, debido al hecho de que India y China partían de matrículas bajas.

El incremento de la matrícula en los países BRICS en una década se constata en el último estudio de UNESCO (2012). De acuerdo al estudio los países BRICS expandieron fuertemente su matrícula entre 1999 y 2009 de manera constante, con excepción de Rusia, la matrícula en los otros tres países creció

226% en 10 años, pasando de 16,5 millones en 1999 a 54 millones en 2009. El mayor aumento se produjo en China, donde la matrícula creció 382%, en Brasil el incremento fue del 177% y en la India del 170%. Así, la matrícula total en el mismo período fue de 164,5 millones y en promedio tres veces mayor (226%) que el promedio mundial (74%), impulsado principalmente por China.

Así, mientras que en 1985 no se alcanzaba los 5 millones de estudiantes en ningún país, ya en 2001 China e India alcanzaban los 10 millones y en el año 2005 Brasil alcanzaba los 10 millones de estudiantes en la educación superior. En el año 2009, según el último informe de UNESCO (2012) China superó los 30 millones, India 10 millones, Rusia más de 8 millones y Brasil 6 millones de estudiantes, totalizando 54 millones.

El incremento de la matrícula en los países BRICS es una manifestación de convergencia con los países desarrollados. Más relevante resulta el polo de atracción que puedan representar los Estados, las regiones nacionales y ciudades como referentes internacionales o regionales. Para ello, los informes y estadísticas de la UNESCO referentes a la movilidad de estudiantes en el mundo posibilitan visualizar algunas manifestaciones de cómo se van procesando los cambios en materia de educación superior proyectados por los emergentes.

Entre el 2002 y el 2009 los estudiantes que realizaron estudios fuera de su país de origen pasó de 2.1 millones a 3.4 millones. El país que “exporta” más estudiantes al extranjero para continuar sus estudios es China con 421.000, que representa el 12,38% del total. Otros países con una movilidad importante de estudiantes al exterior son: India con 153.300 estudiantes que representa el 4,51% del total, la República de Corea con 105.300 estudiantes (3,10% del total), Alemania (77.500), Japón (54.500), Francia (54.000), Estados Unidos (50.300), Malasia (46.500), Canadá (43.900) y Rusia (42.900). Estos diez países representan el 37,5% de los estudiantes internacionales del mundo. Estos números y porcentajes señalan un incremento de los emergentes, en particular de la República Popular China y de la India (UNESCO, 2012).

Los países que reciben el mayor número de estudiantes de otros países continúan siendo, como lo eran a principios del siglo XXI, Estados Unidos en primer lugar y luego Gran Bretaña, Francia, Alemania y Australia. Sin embargo, en apenas diez años se constata un decrecimiento en la participación de esos países en los porcentajes totales de acuerdo a los informes de la UNESCO. Entre ellos Estados Unidos continúa siendo el principal país anfitrión seguido por Gran Bretaña y luego Francia, en esos países la participación de estudiantes provenientes de China resulta significativa. En el caso de Estados Unidos los estudiantes provenientes de China y la India representaron en los últimos años más de un 40% del total de estudiantes extranjeros.

Los porcentajes muestran una tendencia decreciente de algunos países que eran los polos de atracción de los estudiantes que partían al extranjero. Una explicación de este fenómeno tiene que ver con las respuestas nacionales de los emergentes y la perspectiva que surge para los estudiantes de visualizar una salida en el mismo mercado nacional en crecimiento, la otra atañe al papel que cumplen los emergentes frente al doble proceso de internacionalización de la educación superior y la regionalización del sistema internacional. En la medida que los emergentes impulsan el crecimiento económico ello provoca consecuencias en un mayor acceso a la educación superior, lo cual se confirma con los indicadores referidos a la matrícula. Pero además en la medida que surgen nuevas universidades o realizan reformas distintos centros educativos en regiones y ciudades diversas de un país, los mismos pasan a ser referentes regionales por las posibilidades que otorgan en estudios de posgrado y especializaciones.

Los informes de la UNESCO muestran la continuidad de algunos países desarrollados, pero también el surgimiento de nuevos centros que pasan a competir con las universidades de algunos de los países desarrollados. En ese sentido, importa la proyección que tienen esos nuevos centros en China, Malasia, Corea, Nueva Zelanda en Asia del Este que compiten con Australia y Japón y que representaron un porcentaje del 6% del total mundial en el 2012. El crecimiento del Asia del Este en acoger estudiantes extranjeros por un lado, y de algunos países y centros por el otro, es un elemento que modificará el mapa del conocimiento. La apuesta por parte de China en acoger medio millón de estudiantes para fin de la década es una apuesta que de confirmarse marcará esta inflexión en cuanto a la generación y difusión del conocimiento (Fletcher, 2014).

Al mirar el mapa mundial del conocimiento, considerando las publicaciones en revistas científicas, la matrícula y los flujos de estudiantes, se observan cambios cuantitativos que inciden en la consideración de la elección del lugar donde continuar los estudios, pero también en la referencia de dónde continuar para realizar investigación y, posteriormente, volcar los resultados. En este aspecto, son los últimos desarrollos de los emergentes y en particular la orientación política de los países BRICS como bloque, que pueden mostrar la denominada hoja de ruta futura.

3. Los países del bloque BRICS y la sociedad del conocimiento: ¿nuevas funciones en la descentralización del saber?

Entre la primera Cumbre del Grupo BRICS que se realizó en el año 2009 en Ekaterimburgo y la séptima que se realizó en Ufa (Rusia) en el año 2015, se fue generando una agenda de prioridades y definiciones en materia política y económica. En la tercera Cumbre se aprobó el ingreso de Sudáfrica y con ello se marcó la importancia del continente africano y la opción política

del bloque por la inclusión de países del Sur de diferentes continentes. Si bien en la agenda los temas recurrentes atañen a la participación en organizaciones del sistema internacional y, en particular, las cuotas de voto en el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, en la V Cumbre, que se realizó en Durban, se amplió el abanico de temas con decisiones referidas a la creación de un Banco de Desarrollo, un fondo conjunto de divisas extranjeras, un Centro de Estudios y de Negocios, una agencia de calificación de riesgo del bloque, una red submarina para transmitir datos a alta velocidad, un sistema de evaluación de Universidades específico de los países.

La aprobación de algunas entidades por parte del bloque plantea señales referidas a los derroteros y la percepción común que tienen los países emergentes del BRICS sobre algunos temas sensibles, incluyendo el referido a la calificación de Universidades. Lo que importa es la consideración de estos temas por el bloque BRICS en el actual contexto internacional. El peso ponderado de los países BRICS en sí no significa una modificación en el funcionamiento del sistema, pero sí un deslizamiento descentralizador hacia otros polos en la estructura del sistema. De ahí que se consideren los datos de los espacios geográficos, la demografía, la economía y recursos naturales. En ese sentido, los BRICS ocupan el 25 % del espacio terrestre del planeta, representan el 40% de la población mundial, generan el 20% del PBI del planeta y tienen el 43% de las reservas totales.

La ampliación de temas de la agenda BRICS implicará acuerdos en distintos rubros, incluyendo aspectos referidos a la sociedad del conocimiento. Sin embargo, en lo inmediato no es factible que se avance con otros acuerdos en temas referidos a la educación superior, la movilidad de estudiantes en el espacio BRICS, la generación de redes Sur-Sur de investigación. Los posibles acuerdos en el espacio BRICS estarán focalizados más en generar perspectivas diferenciadas de evaluación sobre Universidades y centros universitarios a partir de otros indicadores, potenciar la investigación y redes del bloque a través de financiamiento y facilidades diversas (logística, apoyo movilidad entre otros) y propiciar nacionalmente la posibilidad de intercambios y movilidad. En ese sentido, la proyección de China de acoger medio millón de estudiantes internacionales en lo que queda de la década, plantea un desafío de importancia, tal como fuera señalado anteriormente.

Las realidades demográficas y la expansión de la matrícula son factores que cuentan y que necesariamente condicionan el desarrollo de las agendas nacionales, incluyendo la que se transmite y negocia en el bloque BRICS. Los temas que surgen de los países del bloque recorren un camino diferente nacional-BRICS y no tanto siguen el derrotero de los condicionantes del sistema en las unidades. Uno de los indicadores a considerar en los recorridos nacional-regional-bloque, es el incremento del número de diplomados en educación superior entre los emergentes y el cambio que

implicará el ingreso en el mercado mundial de 204 millones de diplomados en el año 2020, de los cuales el 58% provendrá de los países emergentes, especialmente de India y China (Floc'h, 2014).

Las cifras y porcentajes son demostrativos de tendencias y modificación del peso de factores cuando efectivamente se vinculan con los requerimientos mundiales y son considerados como respuestas de adaptación. En ese sentido, la relación entre los 91 millones de diplomados en el año 2000 y los 204 millones que habrá en el 2020, debe cruzarse, con la cantidad y peso en el conjunto de los mismos, que provienen de los países emergentes. Es así que de los 204 millones de diplomados en el año 2020, habrá 58,2 millones que provendrán de China, 23,8 millones de la India, 22,2 millones de Estados Unidos, 14,1 millones de Rusia, 11,2 millones de Indonesia, 8,4 millones de Japón, 7,5 millones del Reino Unido, 6,8 millones de Brasil, 5,8 millones de Corea del Sur y 5,4 millones de México (Floc'h, 2014). Además de las cantidades que reflejan una concentración importante del número de diplomados en Asia, importa considerar el papel que juega ese contingente de recursos humanos en el desarrollo de los países y en las demandas por más centros de educación superior y Universidades y por la mejora en la calidad de la educación.

Una de las cuestiones que se plantean con estos cambios en el peso del número de diplomados en el mundo y la concentración en el Asia y en los emergentes, en relación a la distribución de fines del Siglo XX, es la vinculación de la identidad cultural y valores asociados con los principios de la educación superior. Este tema ingresará cada vez más en la consideración del lugar, del centro, país y región donde proseguir estudios de educación superior.

En lo inmediato siguen prevaleciendo las lógicas de competencia tanto de número (estudiantes, diplomados), como de calidad (centros de referencia, *ranking* de universidades), en el marco del capitalismo. De ahí que la sociedad del conocimiento esté pautada en su evolución, parámetros y límites por la lógica del valor. No obstante, esta convergencia que posibilita la movilidad de estudiantes y la generación de redes de investigadores entre regiones y sociedades plantea cuestiones de otra índole que atañen la gestación y transmisión del conocimiento. Y como en este ámbito se constata una mayor participación de distintas regiones y Estado-región, los requerimientos mundiales de conocimiento serán objeto también de nuevas construcciones donde participarán los denominados emergentes de otra manera.

Conclusiones

Esta aproximación busca vincular los cambios en la estructura del sistema internacional con los desempeños de algunos países emergentes,

entre los cuales se enfatiza el papel de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) en algunos rubros de la sociedad del conocimiento. Se parte de algunas bases teóricas sobre la evolución del sistema mundial y la aceleración de la mundialización con la caída del muro de Berlín, que está provocando un reacomodamiento de los Estados y regiones. Este reacomodamiento de los Estados, regiones y que involucra también a otros actores de distintos sectores productivos y sociales (incluyendo la educación), está condicionado por los cambios en la estructura productiva, generados por una mundialización de procedimientos, gestión y distribución.

La mundialización económica ha generado por la propia dinámica del sistema capitalista nuevos polos de crecimiento económico, que terminan llevando a una redistribución por Estados-regiones del producto mundial. Los países emergentes son fruto de esa redistribución y de oportunidades que surgen o pueden aparecer como resultado de potenciales diversos. Lo que diferencia al bloque de países que conformaron BRIC, al que luego se integró Sudáfrica, es que acordaron algunos objetivos mínimos sobre el reconocimiento político y en la ponderación de votos en las organizaciones económicas internacionales. A partir de ahí han seguido generando acuerdos en otras cumbres sobre otros ámbitos de funcionamiento del sistema internacional, incluyendo temas de la sociedad del conocimiento.

Otro aspecto teórico que se señala es que los desempeños de los emergentes y BRICS en temas referidos a educación superior, ciencia, tecnología e innovación y el incremento de matrícula y egresados en la educación superior, plantea de por sí consecuencias en el funcionamiento del sistema. Además, podrían generarse consecuencias en la política internacional por el hecho de que BRICS intenta ir planteando bases diferentes en diversos ámbitos del sistema internacional. Pero, independientemente de estas consideraciones, el factor demográfico termina imponiendo condicionantes sistémicos.

Estos puntos de partida posibilitan plantear las consecuencias que genera el desempeño de los emergentes en el sector de educación superior y en materia de investigación e innovación, las tendencias y repercusiones en el sistema con algunos indicadores.

Los indicadores seleccionados posibilitaron visualizar la evolución de la matrícula en los países del bloque, del número de diplomados en los próximos años, del flujo de estudiantes extranjeros en relación a los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), a la ubicación de las Universidades. Los desempeños de los países del bloque BRICS en materia de educación superior y en materia de investigación y su relación con los países de la OCDE y otros emergentes dan cuenta del nuevo mapa en la sociedad del conocimiento. Sin embargo, este nuevo mapa solamente muestra la evolución que han tenido las regiones, países, ciudades y centros en los últimos diez años en relación a las realidades de inicios del siglo.

El nuevo mapa posibilita visualizar desempeños de los emergentes, en

particular los BRICS, pero también de algunas regiones, ciudades y centros. La confirmación de una mayor descentralización en los distintos ámbitos de la vida humana, entre los cuales el del conocimiento y una mayor participación de las distintas regiones del mundo. Esta confirmación no significa que tengamos políticas de los emergentes definidas en ese ámbito, aunque ya se haya planteado algún acuerdo relativo a la evaluación de Universidades. Lo que sí confirma que este nuevo mapa comenzará a operar como condicionante para impulsar la construcción de una plataforma de temas referidos a la sociedad del conocimiento, entre los cuales pueden ingresar en un futuro, los contenidos, modalidades, la cultura y los valores.

Referencias bibliográficas

- ARVANITIS, Rigas; ECKERT, Denis; JEGOU, Laurent. 2012. La grande bataille de la recherche en Monde Diplomatique (hors-série) L'Atlas du Monde Diplomatique. Mondes Émergents Paris. Le Monde Diplomatique. Pp. 72-75.
- BIZZOZERO, Lincoln y HERMO, Javier. 2009. La globalización de la educación superior y sus implicancias en las negociaciones de comercio internacional. Temas en debate, estado de las negociaciones y opciones de regulación. Una mirada desde América Latina y el Caribe. Conferencia Mundial de Educación Superior, UNESCO. En: http://www.unne.edu.ar/unnevieja/institucional/documentos/formacion_funcionarios/Bizzozero-Hermo.pdf. Fecha de consulta: Febrero 2015.
- BRAUDEL, Fernand. 2006. La dinámica del capitalismo. Fondo de Cultura Económica. México D.F.
- BUHLER, Pierre. 2011. La puissance au XXI siècle. Les nouvelles définitions du monde. CNRS Editions. Paris, Francia.
- DRUCKER, PETER y NAKAUCHI, ISAO. 1997. Tiempo de desafíos. Tiempo de reinventaciones. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- DELANNOY, Sylvia. 2012. Géopolitique des pays émergents. Ils changent le monde Paris. PUF.
- DE WIT, Hans. 2011a. Globalización e internacionalización de la educación superior. En Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). Vol. 8. No. 2. UOC. En línea. dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4568776.pdf. Fecha de consulta: Febrero de 2015. Pp. 77-84.
- DE WIT, Hans. 2011b. Trends, Issues and Challenges in Internationalisation of Higher Education. Amsterdam. Centre for Applied Research on Economics & Management. School of Economics and Management of the Hogeschool van Amsterdam.

46 **Lincoln Bizzozero Revelez**
Los países emergentes en el nuevo mapa de la sociedad del conocimiento

DE WIT, H.; JARAMILLO, I.; GACEL-AVILA, J.; KNIGHT, J. 2005. Educación Superior en América Latina. La dimensión internacional. Banco Mundial. Mayol Ediciones. Colombia.

DIDOUAUPETIT, S. y JARAMILLO DE ESCOBAR, V. 2014. Internacionalización de la educación superior y las ciencias en América Latina. Un estado del arte. UNESCO-IESALC. Caracas.

FERRER, Aldo. 1996. Historia de la globalización. Orígenes del orden económico mundial. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

FLOCH, Benoît. 2014. Universités. Des étudiants à la conquête du monde. L'Atlas du Monde de demain. La Vie - Le Monde Hors - Série. Paris. Le Monde, Europe 1. Pp. 58-59.

GAILLARD, Jacques. 2010. Measuring research and development in developing countries. Main Characteristics and Implications for the Frascati Manual Science, Technology & Society 15: Pp. 77-111.

GARCÍA GUADILLA, Carmen. 2006. Complejidades de la globalización e internacionalización de la educación superior. Interrogantes para América Latina. En Cuadernos del CENDES. No. 58. Universidad Central de Venezuela. Caracas. Pp. 1-22.

GRATIUS, Susann. 2007. O Brasil nas Américas: Potência regional pacificadora? Working Paper. No. 35. FRIDE. Madrid.

HUSSON, Michel. 2012. Les quatre mutations de l'économie dominante en Monde Diplomatique (hors-série) L'Atlas du Monde Diplomatique. Mondes Émergents Paris. Le Monde Diplomatique. Pp. 12-17.

JOHN DE SOUSA, Sarah-Lea. 2013. Cambios en el poder estructural y países emergentes. El papel de Brasil como actor internacional. Brasilia. Ministerio de Relaciones Exteriores. Fundación Alexandre de Guzmão.

KATEB, Alexandre. 2011. Les nouvelles puissances mondiales. Pourquoi les BRIC changent le monde Paris. Ellipses.

KHANNA, Parag. 2008. El segundo mundo. Imperios e influencia en el nuevo orden mundial. Paidós Contextos. Barcelona.

KNIGHT, J. 2010. Internacionalización de la Educación Superior: Nuevos desarrollos y consecuencias no intencionadas. En Boletín de Educación Superior. No 211. IESALC. Caracas.

KNIGHT, J. 2008. Higher Education in Turmoil. The Changing World of Internationalization. Sense Publishers. Rotterdam, Taipei.

- REICH, Robert. 1993. El Trabajo de las Naciones. Hacia el capitalismo del siglo XXI. Vergara. Buenos Aires.
- SANAHUJA, José Antonio. 2008. ¿Un mundo unipolar, multipolar, o apolar? El poder estructural y las transformaciones de la sociedad internacional contemporánea? VV AA, Cursos de derecho internacional de Vitoria-Gasteiz Bilbao. Universidad País Vasco. Pp. 293-379.
- SASSEN, Saskia. 2010. Territorio, autoridad y derechos. De los ensamblajes medievales a los ensamblajes globales. Katz Editores. Buenos Aires, Argentina.
- SASSEN, Saskia. 2007. Una sociología de la globalización Katz Editores. Buenos Aires, Argentina.
- STRANGE, Susan. 1997. Territory, State, Authority and Economy: a new realist ontology of global political economy. En Cox, Robert W. The New Realism—Perspectives on Multilateralism and World Order. United Nations University Press. New York. Pp. 3-19
- TURZI, Mariano. 2011. Mundo BRICS. Las potencias emergentes. Capital Intelectual. Buenos Aires.
- UNESCO. 2012. Compendio mundial de Educación 2012. Oportunidades perdidas: El impacto de la repetición y de la salida prematura de la escuela. Instituto de Estadística de la UNESCO. Montreal, Canadá. En: <http://www.uis.unesco.org/Education/GED%20Documents%20C/ged-2012-sp.pdf>. Fecha de consulta: Febrero de 2015.
- UNESCO. 2009. Compendio mundial de Educación 2009. Tendencias globales en educación terciaria Instituto de Estadística de la UNESCO. Montreal, Canadá. En: <http://www.uis.unesco.org/Education/GED%20Documents%20C/ged-2009-final-3-err-sp.pdf>. Fecha de consulta: Febrero de 2015.
- WALLERSTEIN, I. 1984. El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750. Siglo XXI Editores. México D.F.



CUESTIONES POLÍTICAS

Vol.31 N°55

Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2015, por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela